

Biblia y nuestra obediencia a ella, por nuestra vida de oración, por la comunión con el pueblo de Dios, por nuestro servicio consagrado al Señor y la administración fiel de todo lo que Dios nos ha confiado.

Tan pronto como nos demos cuenta de que con cada día que pasa construimos para la eternidad, tendremos más cuidado con las decisiones que tomamos y las prioridades que establecemos.

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

MINISTERIOS DE LA IGLESIA

Domingos:

Mañana: 11:00 am

Tarde: 6:00 pm

Lunes:

Evangelismo: 10:15 am

Miércoles: 7:30 pm Culto de

Oración

⇌ Iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra ⇌

1 de Septiembre, 2013

Pastor Joaquín López & Pastor Josep Segurado

Año 5, nº 32

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”

2 Corintios 5:10

www.iglesiadetorredembarra.com

www.facebook.com/ICBBTorredembarra

[Youtube.com ICBBT Torredembarra](https://www.youtube.com/ICBBTorredembarra)



“Libremente confieso que tengo un dolor más profundo por el pecado hoy que cuando acepté al salvador más de treinta años atrás. Odio el pecado con más intensidad hoy que cuando estaba bajo convicción. Existen ciertas cosas que yo no sabía antes que eran pecado, y ahora reconozco que son pecado. Ahora tengo un sentido más agudo de la vileza en mi corazón que cuando primero vine a Cristo...”

Charles Spurgeon

COMUNICADOS

- Cambiamos la comida en la iglesia de hoy por el día 15 de este mes; día de bautismos.
- Empiezan los colegios e institutos. Sigamos orando por los niños y jóvenes.
- Esta tarde pasaremos la película: “Catolicismo, una fe en crisis”. ¡No te la pierdas!
- Te esperamos el Miércoles para orar. Los Miércoles oramos por ti. ¡Ven y únete!

PRÓXIMAMENTE

- El día 15 de Septiembre bautismos en casa de Javier y Cristina

CUMPLEAÑOS

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Tarde:

Música Especial:

Escuela Dominical:

Clase de niños miércoles

EFESIOS 6

1 Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. 4 Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. 5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; 7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. 9 Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. 10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espíritu-

ales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. 21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envié a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. 23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10)

Aunque es cierto, que no hay grados de aptitud para llegar al cielo, también es cierto que sí habrá grados de recompensa en el cielo. El tribunal de Cristo será un lugar de examen y recompensa donde algunos recibirán un galardón más abundante que otros. También habrá distintas capacidades para disfrutar de las glorias del cielo. Todos serán felices pero unos serán más felices que otros. La copa de cada uno estará llena pero algunos tendrán copas más grandes que otros.

Debemos desechar la idea de que todos seremos exactamente iguales cuando alcancemos el estado glorificado. La Biblia no enseña semejante uniformidad insulsa y despersonalizada. Al contrario, la Escritura afirma que las vidas que se caracterizaron por su fidelidad y consagración serán recompensadas con coronas y las que no, sufrirán pérdida.

Pongamos el ejemplo de dos jóvenes de la misma edad que se convierten al mismo tiempo. Uno de ellos vive los cuarenta años siguientes dando el primer lugar al reino de Dios y su justicia. El otro dedica los mejores años de su vida a hacer dinero. El primero habla fervientemente de las cosas del Señor, el segundo de la actividad del mercado. El primero tiene una capacidad mayor para disfrutar al Señor ahora, y tendrá esa misma capacidad en el cielo. El segundo, aunque igualmente apto para el cielo por medio de la Persona y obra de Cristo, es más pequeño espiritualmente, y tendrá esa capacidad reducida en el cielo.

Día tras día determinamos las recompensas que recibiremos y la medida en que disfrutaremos de nuestro hogar eterno. Lo determinamos por nuestro conocimiento de la